

Hace poco en la presentación de una nueva reedición de este libro de Terán, algunos de los expositores sostenían que se trataba de un libro que por el peso de la historia ya pertenece al género de las memorias, mientras que otros seguían insistiendo en que se trata de un estudio académico y por tanto objetivo de historia de las ideas.

Tanto en el libro de Terán como en lo producido por **Controversia** el problema del género al que pertenecen esos discursos sigue presente, y no parece que pueda resolverse antes que el peso de la historia los juzgue. El trabajo de Gago resulta aún más interesante si se tiene en cuenta que la autora evita ingresar en este problema. Ella no discute la verdad de los textos aparecidos en la revista en términos de verdad histórica y verdad testimonial, sólo los presenta. El carácter casi despojado de la escritura que realiza ayuda a que lo dicho por ella no redunde en las posturas y juicios altamente normativos que suelen tener los estudios sobre los intelectuales ligados al proceso de la transición democrática. El libro de Gago acierta en su propuesta de exhumar una serie de cuestiones sustanciales que permiten seguir discutiendo el lugar ocupado por los intelectuales de izquierda en nuestro país durante las últimas tres décadas.

**Emiliano Manuel Álvarez**  
(UBA)

## FICHAS DE LIBROS

Edit Rosalía Gallo, **Periodismo político femenino. Ensayo sobre las revistas feministas en la primera mitad del siglo XX**, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas Cruz del Sur, 2013, 94 pp.

El libro que compila Edit Rosalía Gallo —directora de la Biblioteca, Archivo Histórico y Centro de Documentación de la Unión Cívica Radical y participante activa de la vida cultural del partido— está dedicado a cuatro publicaciones enmarcadas en el denominado periodismo femenino. En este caso, se trata de cuatro revistas de la primera mitad del siglo XX en Argentina, todas publicadas en Buenos Aires: **Unión y Labor. Revista del "Grupo Femenino Unión y Labor"** (1909-1915), **Nuestra Causa. Revista Mensual Feminista** (1919-1921), **Mujeres de América** (1933-1936) y **Vida Femenina** (1933-1943).

En un breve estudio preliminar la compiladora contextualiza las publicaciones deteniéndose

en apartados que refieren a la situación de la mujer a principios del siglo XX y a las particularidades del periodismo femenino. Cada apartado o capítulo del libro aborda las publicaciones mencionadas a partir de una descripción de sus principales características y del contexto en el que se inscriben. Así, se presenta el "Grupo Femenino Unión y Labor" que, con las mujeres socialistas como protagonistas, se mantuvo varios años ocupándose de los problemas políticos y sociales que les interesan como mujeres y como miembros del partido. La revista **Unión y Labor** procuraba ser un "órgano del progreso femenino y la protección del niño". Por su parte, la Unión Feminista Nacional, vinculada al Partido Socialista, editó una revista política que llamó **Nuestra Causa** y que estaba dedicada a dar a conocer las luchas por los derechos civiles y políticos, y a ofrecer información actualizada sobre diversos temas vinculados con la sociología, la literatura, el arte, etc. Ya en los años treinta, **Mujeres de América** buscaba una proyección mayor y apuntaba a ser una "revista de pensamiento y vinculación femenina en los países iberoamericanos". Su directora era la chilena Nelly Merino Carvallo y contaba con corresponsales en las principales capitales del mundo. Finalmente, el libro cierra con **Vida Femenina** que bajo el lema "La revista de la mujer inteligente" expresaba a las mujeres ligadas a la militancia partidaria socialista. Su directora fue María Luisa Berrondo y entre las colaboradoras se encontraban Alicia Moreau de Justo, Petrona Eyle y Sara Justo, entre otras. La descripción de las publicaciones se complementa con fotos y recortes de cada revista; así como la transcripción de algunos fragmentos de sus notas. El pequeño volumen ofrece una sección de biografías de las directoras y colaboradoras, y un índice de nombres.

Carlos Altamirano, **Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta**, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2013, 157 pp.

La reedición del libro de Carlos Altamirano es una nueva oportunidad para investigadores y público en general interesado en un colectivo social de continua presencia en la escena pública nacional e internacional: los intelectuales. Publicado por primera vez en 2006 por Editorial Norma, en la edición actual el autor ha realizado agregados y ampliaciones al cuerpo general del texto y sumado un prólogo nuevo.

Desde el subtítulo puede advertirse que una de las razones que impulsaron su relanzamiento estriba en el continuo protagonismo

que gozan los hombres y mujeres de pluma en los debates y las proclamas contemporáneos. La participación en las plataformas modernas de comunicación y la atención que concita entre ciertos sectores sociales, habilitan al autor a constatar la emergencia de un tipo de intelectual público cuyo objetivo es "animar la discusión de su comunidad y que se rehúsa por igual tanto al consenso complaciente como a las simplificaciones". Si bien comprueba la vigencia de otros modelos más tradicionales, como aquellos encarnados en la tradición profética, para Altamirano en la actualidad los *clerics* han preferido intervenir en el debate público y democrático desde una disciplina y un lugar profesional determinado. Y aunque las notas que aporta respecto a este nuevo sujeto son más bien breves, no debería ser menor atender a estas características si se quiere advertir las principales mutaciones sufridas por los intelectuales en los últimos tiempos. El libro provee las coordenadas históricas básicas para una comprensión del devenir de la *intelligentsia*, de sus modelos, teorías y, sobre todo, de sus contextos socio-culturales a través de los cuales ha podido desplegar sus múltiples actividades y sus discursos. Pero también este nuevo encuentro es una renovada oportunidad para plantear nuevas hipótesis que impulsen investigaciones o indagaciones centradas en cuestionar viejos argumentos y proponer nuevas formas de entender a una especie moderna que parece renegar de los anuncios de extinción proferida.

Oscar Terán, **Nuestros años sesentas. La formación de la "nueva izquierda" intelectual argentina**, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 288 pp.

Un clásico, sin dudas. **Nuestros años sesentas** forma parte de un muy selecto repertorio de estudios sobre la izquierda argentina al cual se vuelve una y otra vez. Pareciera que en cada una de esas lecturas lo que se observa y extrae no había sido advertido en el primer contacto. En esta oportunidad, Siglo veintiuno editores publicó una edición definitiva de la obra de Terán, contando con una revisión y un prólogo de Hugo Vezzetti. Además, se ofrece en un apéndice una conversación que tuvieron Terán y Silvia Sigal a principios de la década del noventa en el Club de Cultura Socialista, con motivo de la publicación de sus respectivos libros.

Su reaparición no es casual, ni fortuita. En parte esto halla su explicación en el interés que vienen suscitando las décadas del sesenta y setenta en un variopinto público. Como en



otros casos, de eso tampoco el libro de Terán ha podido escapar. Sin embargo es imposible reducir este relanzamiento a un único motivo. La cantidad de ideas que ha proporcionado para el estudio de los intelectuales y de la cultura de los sesentas es un hecho que en sí mismo justifica cualquier objeción que pueda tenerse a una reedición. Los actuales estudios sobre género, la juventud y las guerrillas tuvieron en **Nuestros años sesentas** a uno de sus principales referentes de trabajo. En tanto, temas e ideas como el antiimperialismo, la crítica al cosmopolitismo y el cruce entre intelectuales y política conforman el sustrato de investigaciones terminadas y en curso que connotan la productividad alcanzada y lo conveniente de su reaparición, más aún si quien lo hace es una editorial de alcance transnacional como Siglo veintiuno editores.

Pero también el libro ha sufrido el paso del tiempo, desde su primera edición en 1991. Como a todo aquello que por comodidad denominamos como “clásico”, los años posibilitaron, si no la crítica, por lo menos una lectura infiel. Acaso su preferencia por ingresar al mundo de los intelectuales de izquierda pos peronista a través de grupos como los de **Contorno** o **Pasado y Presente**, haya dejado de lado otras formaciones e instituciones que complejizan la dinámica de las ideas y posicionamientos enunciados. Otro tanto respecto al recorte temporal, aunque esto muchos e incluso el mismo Terán lo advirtieron en varias oportunidades. A estas lecturas se podría sumar, finalmente, la tensión que reviste el lugar del investigador y aquél que ha experimentado eso que se intenta recrear y comprender. En fin. No es este el espacio apropiado para desplegar estas observaciones. Aquí apenas las esbozamos. Alguna vez se hará una historia de esta historia que Terán ha sabido brindarnos. Por ahora, celebremos su reaparición y la sagrada capacidad que sólo unos pocos libros tienen de sumergirnos en la profundidad de experiencias culturales y políticas como la que marcaron a la izquierda argentina desde mediados del siglo XX.

---

Ana Laura de Giorgi, **Las tribus de la izquierda. Bolches, latas y tupas en los 60**, Montevideo, Editorial Fin de Siglo, 2011, 207 pp.

Los estudios sobre la izquierda en el Uruguay de la segunda mitad del siglo XX se han incrementado de manera notable en los últimos tiempos. Investigadores, instituciones y diversas publicaciones conforman el entramado a partir del cual se observa una sucesiva aparición de trabajos que, con nivel académico e

incorporando nuevas herramientas teóricas y metodológicas, renovaron el panorama y el interés por un tema de permanente actualidad en la vida política y cultural del país. Uno de ellos — aunque habría varios más—, está ligado a la importancia que el Frente Amplio ha logrado tener y la carencia de análisis que existe sobre las trayectorias, actividades y marcos político-culturales de las tendencias que lo fundaron en 1971.

De Giorgi ofrece una aproximación al mundo de la cultura de izquierda uruguaya de los sesentas preocupada en comprender históricamente el Frente Amplio, a partir de una mirada que conjuga por un lado, un análisis detenido de la militancia de los distintos partidos de origen y, por el otro, una comparación entre lo que denomina como la cultura “bolche”, “lata” y “tupa”. A través de entrevistas a varios militantes, la autora examina la capacidad que tanto el Partido Comunista, el Partido Socialista y Tupamaros tuvieron a la hora de impartir ideas y prácticas que condicionaban la vida privada, la familia, la formación político-cultural y sociabilidad política de sus integrantes. Las directrices emanadas por cada una en aras de conformar una escala de valores, un respeto por la jerarquías y una determinada forma de “sentir”, se tensionan a la hora de comparar el lugar del militante y las características asignadas por cada organización. Así, si en la cultura comunista la autoridad procedía de un conocimiento teórico, en los Tupamaros, por el contrario, era la eficiencia en la acción lo que determinaba la legitimidad del mando. En este ejemplo, junto a muchos otros, se aprecia la complejidad y grado de diferenciación que caracterizó a las izquierdas en el Uruguay durante la década de los sesenta, pero también la voluntad de conjurarlas con el fin de desarrollar una práctica y un discurso político que finalmente pudo ser englobando al conformarse el Frente Amplio.

---

Paul Bénichou, **El tiempo de los profetas. Doctrinas de la época romántica**, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, 557 pp.

Paul Bénichou fue un historiador de la literatura francesa de bajo perfil en el mundo académico francés entre mediados y fines del siglo XX. Frente a ciertas modas intelectuales y teorías dominantes en el análisis literario, Bénichou eligió desplegar una labor empírica y ardua como historiador de las ideas y de los intelectuales a través de una recopilación sistemática y estudio profundo de fuentes abordadas con una sensibilidad y lucidez poco común.

Como sugiere en el prólogo de la presente edición Jean Starobinski, el esfuerzo del autor en este libro estuvo puesto en brindar una comprensión global de las repercusiones que la Revolución Francesa produjo en el lenguaje político y el problema de pensar en las formas que deberían adquirir las instituciones en esa nueva era. Las doctrinas que emergieron entre 1800 y 1830 tuvieron como común denominador el convencimiento de que la literatura podía regir los destinos de la nación, al tiempo que postulaba a poetas y hombres de ideas como guías de un proceso que había terminado con la legitimidad monárquica como fundamento último del poder político. A través del estudio pormenorizado de distintas escuelas y sectas, Bénichou indaga con profundidad y de forma comparativa las doctrinas enunciadas por corrientes de opinión tales como el liberalismo, el neocatolicismo y el santismo. Además, interroga los escritos de hombres como Benjamin Constant, Pierre Leroux, Augusto Comte y Jules Michelet, en un intento por evidenciar la capacidad que tuvo esta literatura para proponer un sentido del pasado, prescribir sobre el presente y plantear el sueño de un nuevo mundo. El trabajo expone, en definitiva, una serie de escritos y tendencias ideológicas que a la postre son vitales si se quiere comprender no sólo una época y las cuestiones que se intentaban resolver, sino también el sentido de las obras de la gran literatura “creativa” y de la poesía romántica decimonónica.